



<https://printo.it/pediatric-rheumatology/DO/intro>

Tratamiento farmacológico

Versión de 2016

9. Hidroxicloroquina

9.1 Descripción

La hidroxicloroquina se utilizó originariamente para el tratamiento del paludismo. Se ha observado que interfiere con diferentes procesos relacionados con la inflamación.

9.2 Dosis/formas de administración

Se administra una vez al día en forma de comprimido, hasta 7 mg por kg por día, con comida o un vaso de leche.

9.3 Efectos secundarios

La hidroxicloroquina se tolera generalmente bien. Puede producirse intolerancia gastrointestinal, principalmente náuseas, pero no es grave. La principal preocupación es la toxicidad para el ojo. La hidroxicloroquina se acumula en una parte del ojo llamada retina y persiste durante largos periodos de tiempo tras haberse interrumpido su administración.

Estas alteraciones son raras pero pueden causar ceguera, incluso aunque ya se haya interrumpido el tratamiento con el medicamento. Sin embargo, este problema ocular es extremadamente raro a las dosis bajas que se utilizan en la actualidad.

La detección precoz de esta complicación evita la pérdida de visión si se interrumpe la administración del medicamento. Por tanto, está indicada la realización de exploraciones oculares periódicas, aunque existe un debate acerca de la necesidad y la frecuencia de estos

controles cuando la hidroxicloroquina se ha administrado a dosis bajas, como ocurre en las enfermedades reumáticas.

9.4 Indicaciones para las principales enfermedades reumáticas pediátricas

Dermatomiositis juvenil

Lupus eritematoso sistémico juvenil